Arte & Diseño: una distinción entre *Live Cinema y VJing*

Cristian Arias Programación Avanzada MAVM—UPV

Todo es cuestión de diseño y arte. Todo es cuestión de enfoque. ¿Es lo mismo un cartel de Stephan Bundi pintado al óleo que una pintura de cualquier pintora contemporánea?, ¿es lo mismo el martillo de vidrio de Yoko Ono que un cartel de Isidro Ferrer con un martillo de vidrio?, ¿es lo mismo?, o mejor aún, ¿tienen la misma intención? Estas son las cuestiones fundamentales para hacer una distinción efectiva entre *Live Cinema* y *VJing*. La diferencia fundamental no está en la forma, ni en los medios, está en la intencionalidad de la creadora.

Si bien *Live Cinema y VJing* comparten elementos formales como ser *en tiempor real*, tener un alto y significativo grado de *performatividad*, depender de un espacio y un público determinados, hacer uso intensivo de las proyecciones; las similitudes paran allí, porque aunque incluso ambos den como resultado visual y experiencial algo similar, no es esto lo que nos atañe, pues, hemos de ignorar las formas y centrarnos en la intencionalidad. Por un lado el *VJing* podría compararse con el diseño, pues tiene una función eminentemente comunicativa, restringida por ciertas limitantes del contexto donde se presenta, porque pretende trasmitir una idea clara y definida. En cierto sentido, el diseño no existe para sí mismo, sino que se convierte en una herramienta para otros fines. Por otro lado, el *Live Cinema* se podría comparar con el arte. Este no necesita tener una función clara, ni es medular el hecho de dar un mensaje definido, aunque, por su puesto, si la artista así lo desea podría hacerlo. El punto es que no hay un *deber ser* o una regla que imponga lo que ha de surgir de la práctica artística (claramente en entornos académicos y comerciales esto no resulta ser del todo cierto, pero eso es tema para otra ocasión).

Live Cinema y VJing, vistos superficialmente, podrían parecer lo mismo. En escencia no lo son. El Live Cinema se debe así mismo, a nada más. Es la creadora quien decide el rumbo de la exploración; guiada por su intelecto, su sensibilidad, su intuición, sus recuerdos, sus memorias, su cuerpo, por lo que conoce y desconoce, por lo que la aterra o le asombra, por el mundo en todas sus dimensiones y por su propio ser. No busca nada más que ser. El VJing tiene como su razón de ser las espectativas de los públicos. Aunque si bien, puede tener muchos elementos del Live Cinema: grados de subejetividad y expresividad, es en la vocación y la génesis de la creación donde reside la distinción fundamental. El VJing se debe a la observadora. El Live Cinema se debe así mismo. Live Cinema y VJing conviven y se afectan. Incluso la misma creadora puede ejercerlos paralelamente. Y tratar de plantear una barrera inamovible entre los dos, resultará difícil e infructífero. Hay que aceptar que esta barreras definitorias no son suficientes para delimitar la poiesis. Las barreras son difusas, pero esto hace parte del enriquecimiento mutuo y la exploración.